

Apunte del Molino del Cubo, dibujado por el pintor Francisco Cerezo Moreno

nueva planta. Entre ellas cabría destacar: *Torrebenzalá*, *Torre Alcázar*, *la Torre de Fuencubierta*, *Torre García* o el propio castillo de Torredonjimeno.

Durante los siglos XIV y XV, como consecuencia de los ataques e incursiones nazaríes, se produce una segunda fase de reorganización de las defensas de Torredonjimeno y su territorio, en la que se enmarcaría el programa de construcción de sus murallas, ya existentes en 1369. El establecimiento de una cadena de molinos por la Orden de Calatrava, no fue más que una consecuencia directa del lento pero firme desarrollo de este emergente núcleo urbano cuyo entorno fue repoblado por esta Orden en el siglo XIV, realizando el repartimiento y concediendo franquicias a los colonos⁷.

Estas fortalezas calatravas, situadas en lo que se podría considerar como zona de retaguardia de la frontera, protegían a los repobladores de las incursiones armadas del enemigo, servían para almacenar pertrechos de guerra, posibilitaban la concentración de tropas para combatir al Reino de Granada y permitían la explotación de las tierras de la Encomienda y el cobro de todo tipo de tributos. En este sentido es destacable la función que desempeñó el molino fortificado en la Orden de Calatrava. Aunque en ocasiones no podría evitar la incursión y saqueo de la tierra, su sola presencia debió de establecer un control del territorio meramente

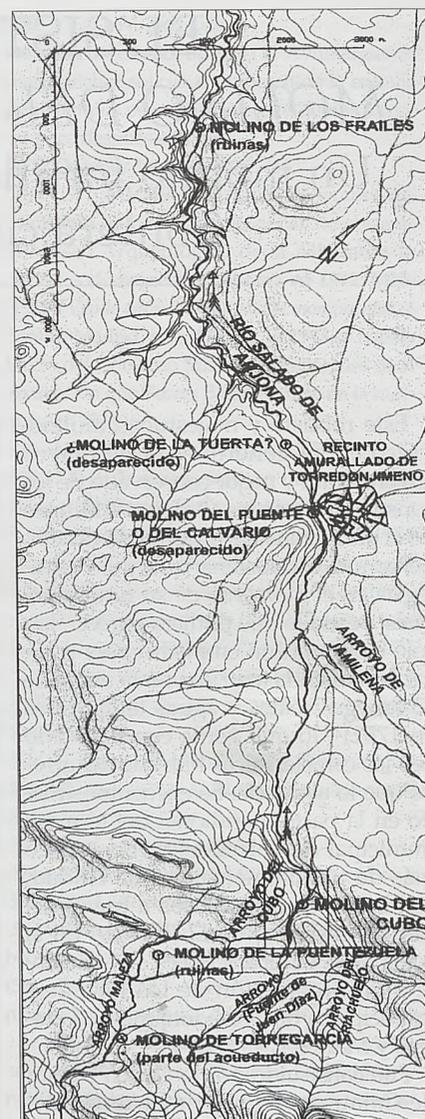
psicológico, capaz de disuadir al enemigo de un potencial ataque.

LA CADENA DE MOLINOS HARINEROS CONSTRUIDOS POR LA ORDEN DE CALATRAVA EN EL TERRITORIO DE TORREDONJIMENO

La cuenca del *Salado de Arjona*, afluente del Guadalquivir, albergó los cuatro molinos de cubo construidos por la Orden de Calatrava en esta zona, que ya aparecen citados en el *Libro de Visitas* de 1459⁸. En 1752, el Catastro que mandó realizar el marqués de la Ensenada, recoge la existencia de seis molinos en el término de Torredonjimeno, cuatro de ellos en el «*Río de la Población*» (*Salado de Arjona*) y dos en el río *Salado de Lendínez* o de *Porcuna*. Casi un siglo más tarde, Pascual Madoz reconoce en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*, hasta nueve molinos harineros a lo largo del río *Salado de Arjona* a su paso por el territorio del Partido de Martos, tres en el término de Torredonjimeno y dos en el de Villardompardo⁹.

Este río se origina en las últimas estribaciones de la Sierra Sur de Jaén, entre la Sierra de la Grana y la omnipresente Peña de Martos, en los nacimientos de *La Maleza* y de *Torre García*. En este primer tramo, aún dentro del actual término municipal de Martos, la Orden de Calatrava era beneficiaria en 1492 del diezmo producido por los dos molinos existentes, que era destinado al mantenimiento del Alcaide del castillo de Martos¹⁰. Éstos debieron de ser el de *Torre García*, del que únicamente se conserva parte del acueducto, y el de *La Puentezuela*, del que es perfectamente identificable el cubo y la sala de molienda, cuyo socaz desaguaba en un sistema de huertas, sin devolver el agua al arroyo¹¹.

Al entrar el *Arroyo Maleza* en el término de Torredonjimeno, recibe por la derecha el aporte de otro arroyo de menor entidad. A partir de esta confluencia, al curso de agua se le conoce en la zona como *Arroyo del Cubo*, por alimentar al molino del mismo nombre. Poco después de este molino, el exiguo *Arroyo del Riachuelo* desemboca en su margen derecha. Las aguas del *Arroyo de Jamilena* se le unen poco antes



Plano topográfico del paisaje cultural de Torredonjimeno en el siglo XV. Molinos de la Orden de Calatrava en el sistema hidráulico del Salado de Arjona

de Torredonjimeno, junto a la ermita de los Santos Cosme y Damián.

Cerca del *Puente de San Sebastián*, en el camino de Torredonjimeno a Martos, se encontraba el *Molino de la Puente* o *del Calvario*, desaparecido al realizar el embovedado del río a su paso por la población. En 1752 su propietario era Pedro Luis de Torres, tenía un solo empiedro y su renta anual era de 24 fanegas reales. De él sólo se conserva un montículo de piedras que nos indica su ubicación en este transformado paisaje cultural. Paradójicamente, este molino ha sido el único que ha conser-